



LA CONQUISTA DEL PAN

Partiendo del principio de que lo que sostienen son trabajadores, esto es, gente pobre obligadas a trabajar para no perecer de hambre, jamás las clases dirigentes se han preocupado espontáneamente de la situación de la clase obrera. No les importa que el obrero tenga ó no que comer, casa donde habitar, ropa con que vestir, medios para instruir y educar a la prole, ni si está ó no enfermo. Desde este punto de vista, los antiguos esclavos estaban en mejor condición que los obreros modernos. Buena ó malas, ellos tenían casa, comida y ropa aseguradas y nadie quien preocúpase de su salud. Los obreros actualmente, faltándoseles la seguridad del trabajo, temiendo ante nosotros siempre el amenazador problema del mañana, no disponiendo de más medios que nuestros brazos y nuestra tosca inteligencia, de los que no podemos hacer uso siquiera si no hallamos quienes los alquilen, encontrámonos en situación de piorabísimas. El derecho a la vida que trae consigo todo ser al venir al mundo, es para nosotros una frase sin valor alguno, como ningún valor tienen las libertades prenupcias en las constituciones. De que sirve ser iguales ante la ley, si no lo somos ante los hombres? Jamás será libre el que de otro dependa.

De allí que, cada uno de nosotros de por sí, sea como una pluma al viento; vamos donde las circunstancias nos llevan, sin que podamos exigir, ni reclamar siquiera. Tenemos que aceptar las condiciones que nos ofrecen, sin pena de expresar la propia existencia. Afortunadamente, existe una fuerza que se apoya sólo cuando así conviene a los cálculos de los que necesitan explotarla. Y como los pobres son más multitud, materia abundante que se reproduce con facilidad, llegando, por el número, a ser una amenaza cuando el hombre aplasta los ricos, mientras han hecho leyes de vida impidiendo la caza y la pesca en determinadas épocas del año, para que no desaparezcan ó escasen ciertas especies con las cuales se nutren, y se mantienen vivos de otras é intentan impedir la completa destrucción de los bosques que necesitan, aprovechando todo movimiento rebelde y aún avivan guerras fratricidas para mejor... diezma.

Y sin embargo, el hombre no puede existir si no hay quienes trabajan duramente. Son hoy día tantas las humanas necesidades que, a no contar con una sumisa falange de trabajadores, la sociedad desquiciaría encogida. Ahí está nuestra fuerza. Si aislados nada podemos, porque demasiado abundamos

y lo que uno rechaza otro lo acepta, unidos somos una fuerza incontrastable. ¡Guay de los ricos si los pobres estuvieran unidos! Ellos no saben, ni quieren trabajar. Acostumbrados a comprar cuanto necesitan, no se han ocupado de aprender a producirlo. Y necesitan tanto, tanto que el día que los trabajadores nos negáramos a producir quedan reducidos a la impotencia. Aislados somos una fuerza bruta, unidos somos la esencia de la vida humana: el Trabajo.

Sólo Unidos, en uniones exclusivamente obreras, podremos ponernos en condiciones de no aliciar nuestras fuerzas más que en determinadas condiciones. La base primordial de todos nuestros derechos debe ser la organización obrera. Seremos tanto más respetados, ganaremos tanto más y trabajaremos tanto menos, cuanto mayor y más intensa sea nuestra unión.

Por encima de toda cuestión política, religiosa ó de raza está nuestra personalidad obrera. Para poder pensar y obrar por cuenta propia hay que ser fuerte, tener garantizada la independencia, y ésta sólo podemos obtenerla mediante la solidarización de las energías productoras. Unánimos, pues, los obreros, sin distinción de color, raza, nacionalidad, ni creencia. Así como el patrón mira sólo a la utilidad que podemos darle, imponiéndole poco dónde nacimos ni cómo pensamos; niaremos también nosotros sólo nuestra conveniencia. Y ésta está sobre todo en dividirnos por cuestiones bájidas, y bájadas son todos los demás problemas, ante el problema de la vida. ¡Qué diríais del náufrago que estando ahogándose, en vez de agarrarse á la tabla de salvación, se preocupa de si le sería más cómodo para llegar á la playa disponer de un barquillito, ó en un buque de veía, ó de un vapor, y en tanto fuerase para siempre en el fondo de los mares á ser devorado por los peces? En la condición del naufragio hágase el obrero que descuida la unión obrera para engañarse en las revueltas aguas del republicanismo ó del demócrata, del esteticismo ó el protestantismo, del racismo ó del nacionismo. Para el que está así arrimado son fuentes la patria, la religión y la doctrina. Lo importante es el clímax que puede darle la vida del obrero esta en su union con los demás obreros. Obtenida, mediante ésta, el respeto á su personalidad, tócale preocuparse de los demás problemas que intensifican y empeoran la vida misma. Con la conquista del pan, viene la de la mente.

A conquistar ante todo el pan de cada dia.

La Revolución en México

Sigue incesante incremento cada un dia que pasa. La lucha es dura y larga, y necesita que los compañeros todos no la desciendan. La constancia es la cualidad que debe distinguirnos. Será triste, vergonzoso, que nos acostumbráramos á leer las noticias del audaz y trascendental movimiento revolucionario mexicano, como leemos las de los sucesos en la prensa diaria, sin ocuparnos más de ello. Es indispensable que ya que no otra cosa, por ahora, demos al movimiento, además de nuestro apoyo moral, el material. Plenear nuestros campamentos que sólo de ellos esperan el apoyo los que en Los Angeles, desde "Regeneración", mantienen alta la agitación y se esfuerzan en dar al criterio anarquista-socialista más determinado posible. Ayudad, compañeros, a los que tanto hacen para resaltar nuestros ideales!

Hé ahí un extracto las noticias publicadas en el último número recibido de "Regeneración".

—Las últimas noticias recibidas acerca del levantamiento de los indios de Poncitlán, quienes se levantaron en armas porque se han convencido de que no conseguirán la tierra por mediación de ningún Gobierno, refieren que los restados indigenas sin ser "idílicos ni describibles" practican á la perfección lo que sus hermanos franceses llaman sabotaje. Han arrasado haciendas, destruyendo las seínteras y causando la pérdida de las cosechas.

—Los indigenas del pueblo de Itzicán, Jal., se han insurrecionado también, y como los de Poncitlán han destruido bienes y semientes, disparando á la vez sus armas sobre los burgueses.

—Los vecinos "caracterizados" (es decir los burgueses) de los pueblos de Santa Ana Nocixta y San Mateo, pertenecientes a Matamoros, Idícar, Pue., han ido á la capital del Estado a quejarse de que en aquellas poblaciones han aparecido varios grupos de "bandoleros" que "roban" (qué barbaridad!) y matan sin piedad, como los matarían á ellos los burgueses si pudieran). Los "caracterizados" piden rurales que vigilien por sus intereses ó que se los permita armarse y formar una guardia que ellos llaman Nacionales.

—Una guerra rebelde cayó sobre la hacienda de Illescas, del Estado de San Luis Potosí, recongiendo caballos, víveres y armas y reclutando bastantes adeptos que engrosaron sus filas, avanzando después por los límites del Estado de Jalisco.

—Otra guerra rebelde de llamados "bandoleros" tuvo una escaramuza con los esbirros en Comisaría de Chante, Jal., de la que resultó un rebelde prisionero y un esbirro muerto.

—Una parte del 14 Regimiento salió de Guadalajara, Jal., rumbo á la Ciudad de Lagos de Morelos, del mismo Estado de Jalisco, donde "parecen" dicen los telegramas—que la situación se pone más seria cada dia. Tanto, bien dice que en Ojuelos se tiene que establece de un momento á otro un movimiento armado.

—En el pueblo de Sinaloa, Sinal., hubo un encuentro entre las fuerzas del rebeldes Balderas y las del cañón Ochoa, resultando un resultado muerto y un esbirro herido.

—"El País" dice que se han pasado algunos hombres de Ochoa á las fuerzas de Balderas.

—El Caba 20 de Rurales Ramón Cruz, se levantó en armas contra el Gobierno, junto con la fuerza de destavamiento. En despatchos siguientes cayó prisionero en las uñas de los esbirros de Oaxaca; pero como nadie dice acerca de los demás pronunciados, es de suponerse que ellos siguieron adelante.

—"Diario"—Según noticias recibidas por conductos particulares también se han levantado en armas los vecinos de los importantes Distritos de Fuerte, y de Rosario del Estado de Sinaloa.

—"Imparcial"—A la hacienda de "La Alfonso," inquilinada á Atlixco, Pue., se presentó una guerrilla rebelde con la manifiesta intención de secuestrar al burgués Benigno Hervía, que se halibra en el campo, para extirarlo después un rescate de cincuenta mil pesos; pero el burgués la oíó y salió disparado rumbo á Atlixco á pedir auxilio.

—"Durango, Octubre 21.—Ayer fué vista en un punto llamado Guangoches, entre las estaciones de Trinidad y Pedernales, distante de esta última como veinte kilómetros, una considerable partida de gente montada y armada. Se asegura que dicha partida está compuesta por hombres que intencionan caer sobre algunos de los poblados próximos.

—Hay otras guerrillas más, operando en el mismo Estado de Durango, que han estado haciendo correcciones por ranchos y haciéndoles de elementos para la campaña.

catecas, capital del Estado, cayó una guerrilla rebelde que vació las casas de comercio de los burgueses Antonio Soto y Herederos y de Pedro Casas, sembrando la alarma conseguiente en las autoridades.

—Debido á las prédicas socialistas, varios indigenas se introdujeron á la finca del señor Julio Fenández, ubicada en el Distrito de Zimatán, (Oax), y levantaron todas las cosechas de la hacienda, llevándoselas para sus casas.

Se dice que en Ixmiquilpan, Estado de Michoacán, se ha levantado en armas otro Salgado, Emilio, con la intención de ganar todos los puntos comprendidos en las fronteras de Guerrero y Michoacán.

—En la Villa de Cinaloa, Sin., Baderas puso sitio al embalse Ochos, quien se vió forzado a batirse por espacio de ocho horas, habiendo diez y seis muertos y cinco heridos por ambas partes. Ochoa logró huir y todo matrecho y desmoronado tomó con su gente el tren para Torito, Sorona, hasta donde fué á dar en su carreta.

—Ochenta compañeros yaquis cayeron sobre la hacienda "La Mis" de la "propiedad" del Gobernador del Estado, el gomoso Martínez, llevándose una partida de mulas.

En otra hacienda, la de "Palvo Verde," también de la "propiedad" del señor Gobernador, otra guerrilla de compañeros yaquis se llevó más mulas.

En ambos lugares hubo ligeras escaramuzas con los esbirros maderistas.

¿Qué Pasa?

—"Imparcial"—En San Andrés Tuxtla, Ver., se amotinó el pueblo contra las autoridades y los soldados maderistas dieron un plazo de seis horas para que abandonara la plaza. Se oyeron gritos de "¡Viva la República!"

—Ochenta compañeros yaquis cayeron sobre la hacienda "La Mis" de la "propiedad" del Gobernador del Estado, el gomoso Martínez, llevándose una partida de mulas.

En otra hacienda, la de "Palvo Verde," también de la "propiedad" del señor Gobernador, otra guerrilla de compañeros yaquis se llevó más mulas.

En ambos lugares hubo ligeras escaramuzas con los esbirros maderistas.

Zapata y Compañeros.

Las notas que se tomado de todos los periódicos mexicanos y de Estados Unidos acerca del movimiento de estos rebeldes son terriblemente extensas y me veo precisado á condensar lo mas que puedo, sin entrar en muchos detalles.

Puebla, Oaxaca, Guerrero, Morelos, Méjico, Distrito Federal, han seguido siendo testigos de la obra reivindicadora y expropiatoria de estos revolucionarios que van aplicando á su paso la tea purificadora á todos los edificios públicos y todas las casas de los ricos y á cuantos papeleros se encuentran en los archivos públicos; á la vez que ejecutan á los mandones ó burgueses cuyas enormes panzas los impiden correr. Van volando puertas y cortando toda vía de comunicación.

El número de poblaciones, ranchos y haciendas que han caído en poder de los rebeldes es muy grande y no tengo espacio para citar tantos nombres. Pero puedo imaginar que los muchos que son viendo el número de los lugares en los que ha habido resistencia ó ataque y calculando cuando menos unos ochos lugares tomados sin resistencia y desbaratado sin combate, por cada encuentro habrá entre rebeldes y esbirrios.

Los lugares en que ha habido combates durante la semana en los cinco Estados encuestados arriba y en el Distrito Federal, son los siguientes: San Gregorio, cerca y dentro de Milpa Alta, Tulyehualco, Santa Marta, Cedral, Palacio, Xoxistán, Huixtla, entre Nezantla y Notolapa, Xochimilcas, Tlalnepantla, Tecátipa, San Andrés Totoltepec, Cerro Parabí, Huixtla, Tlaxcalita, San Vicente, cerro del Pionche, San Gaspar, Pirámide de las Estrellas, Silacayoapan y otros que se me han escapado.

Por todos los lugares donde pasan, van invadiendo á los proletarios á que tomen posesión de la tierra, instrumentos de trabajo, ganado, graneros, almacenes, etc., y que no reconocen ya más amos y señores, á la vez que se dedican á viciar y entregar al pueblo todo lo asperjado por los burgueses, quienes huén en masa por todas partes.

Como en la semana anterior dije, transcribiendo lo declarado por unos burgueses al "Demócrata," todas las guerrillas llevan Banderas Rojas. Las fuerzas que atacaron Milpa Alta y otros muchos pueblos del Distrito Federal, llevaban como una burla sangrienta, un pabellón tricolor en el que en vez del Escudo Nacional aparecía una escoba, como signo de limpia social.

Por todas partes se usan los proletarios á los rebeldes en masa, según confesión del mismo Sub-Secretario de Guerra que dice: "Los esfuerzos que el Ejecutivo ha hecho para sofocar los desordenes, han traspasado con enemigos tales como la gran falange de adeptos que en todos los pueblos se unen á los zapistas."

En San Gregorio, D. F., declaró á "El Demócrata" el Capitán Guerra: "La gente de estos pueblos si ver lo del zapatismo se ha hecho socialistas y muchos de estos se han ido con sus fuerzas."

La Muerte de una Ilusión

Los ferroviarios ingleses tenían instituido un Comité de Conciliación que debía arreglar todas las diferencias entre obreros y patronos.

Para nosotros, los comités de conciliación entre obreros y patronos no tienen razón de existir; los admitimos como imposición, pero sin fiar en nada sus resultados.

Admitir nosotros tal comité, es negar nuestro ideal emancipador. Entre obreros y patronos solo la guerra puede existir; los comités de conciliación, dan belleza legal al explotador y por ende a la explotación.

Pero todos los obreros no piensan como nosotros. Añeban mejor: Degan momentos que se revolucionan, pero carecen de una orientación social fija y sólida.

Lloyd George instituyó su Comité en 1907. Cuatro años han existido sin dar señales de vida, y cuatro años con muchos días para aguantarlos sin pan.

Por esto los ferroviarios ingleses, cansados de esperar, perdiendo el tiempo inútilmente, se lanzaron a la huelga. Pero los directores de los obreros que dirigíanlos han alcanzado lo que anhelaban, la mesa conciliadora, los engañados. Diganos muy alto, los ferroviarios ingleses han sido traidoramente puestos en directorio. Esto no es una novedad, casi siempre sucede igual en todas las partes donde los obreros se dejan guiar por ambiciosos políticos.

Los directores de los obreros dieron por terminada la huelga, telegrafizando a todas partes: Gran triunfo de las Trades Unions, vuelvan al trabajo."

Cuál era ese triunfo? El de volver sin condiciones, sometiendo las diferencias al milano Comité que había dormido cuatro años, pero bautizando con diferente nombre. Antes se llamaba "Comité de 'Conciliación,'" después "Comisión Regia." Estos cambios de nombre pueden reducir a muchos de la masa, pero no pueden abrigar dura para un jefe, luego los jefes han engañado.

Se habla de volver a la huelga, pero es difícil lanzar al pueblo a una segunda batalla en poco tiempo. Esto lo saben bien los pillos directores. La Huelga no podía ser eterna, y hé que la Comisión Regia acaba de morir. Ha dado por terminados sus trabajos dando razón a las Compañías.

Una de las aspiraciones obreras era el reconocimiento de su federación por las Compañías. La Comisión Regia, declara que las Compañías temen que ese reconocimiento equivala a un derecho a intervención en la marcha de sus asuntos y un ataque a la disciplina de los obreros, y la Comisión Regia responde a este temor con estas palabras: Nosotros pensamos que con sus grandes responsabilidades, las Compañías no pueden y no deben permitir intervenciones entre ellas y sus hombres sobre los asuntos de disciplina y de servicio.

Si alguno creyó en la rectitud de esa Comisión, la desilusión ha debido ser grande.

Será la lección suficiente que dañó que ensañaron a los obreros a pasarse sin intermediarios y arreglar sus asuntos directamente?

Les convencerá de que todos los políticos son del color que que quieren y pertenecean a cualquier clase, aunque sean obreros, son los enemigos forzados de los obreros y de la emancipación?

Todavía no: la lana les seguirá creciendo, pero es indudable que la lucha hace y que de día en día, el obrero lugás como los otros, abre más y más los ojos y se aproxima al camino recto.

Por de pronto los Comités de Conciliación están muertos, y bien muertos. Enterrémoslos.

ADANADA.

La Huelga de los Basureros

La huelga de los basureros ha sido una nueva demostración de lo inútiles y adictos a la enfermedad que son las huelgas parciales. Pueden los basureros sólo ser tratados un poco más humanitariamente. Se les obligaría a recoger la inmundicia de noche y pidan que en el invierno, durante esta época fría, terrible para el que tiene que trabajar al aire libre, se hiciera la recolección por el día. Nadie sufriría por ello, ni la ciudad, ni sus directores. Mas el orgullo de clase impidió acceder a la demanda. Única razón: que los trabajadores no son los que deben determinar cómo y cuándo deben efectuar su trabajo. Elos no pueden tener voluntad, deben hacer lo que les mandan.

Y el comisionado Edward y el alcalde se han desviado para buscar complicitas que fueran contrarias a los cardenales. Y mediante las agencias especiales los han encontrado, y aunque los basureros y simpatizadores han adoptado medidas energicas, los rompepiésas, protegidos por miles de policías, han ido aumentando cada día. La huelga si no está perdida, poco le falta, por qué? por no haber adoptado el cauce medio que podría salvarlos: la huelga general de los cardenales.

La propuso el representante de los huelguistas en una reunión de delegados y éstos se llamaron Andana. Las consecuencias serán desastrosas para todos.

Trataremos con más extensión este asunto en otro número.

PASO AL CARDENAL

El arzobispo Farley, recientemente nombrado cardenal, pasó por New York para embarcarse camino de Roma, y, a pesar de los queridísimos de cabecera que daba la huelga, dióse orden de limpiar la calle 51 desde la 5a. a la 12a. avenidas, para que el cardenal al ir a embarcarse no vierá inmundicia alguna, que tanto abunda ahora por las calles.

A los huelguistas y simpatizadores se les trató a trancas, a los cardenales con extrema finura. Cosas de los hombres!

El mar, en cambio, no guarda contemplaciones a los cardenales. La radio telegráfica nos ha comunicado que durante una tempestad una ola gigantesca pasó sobre el buque "Cecilia," en que viajó el cardenal, rompiendo precisamente los cristales de la ventanilla donde estaban sentados el cardenal Farley y el obispo Falconio.

El comisionado de las aguas quería, parece, limpiar también. Lástima que no lo haya logrado.

Ciencia y Religión

La Ciencia y la Religión tienen por objeto relacionar lo conocido con lo desconocido por medio de hipótesis: las que formula la primera son hipótesis científicas ó teorías; son hipótesis ó dogmas las que formula la segunda.

Pero así como la Ciencia rechaza sin reparo sus propias teorías en cuanto llegan a presentarse en contradicción con ciertos hechos reales demostrados por el cálculo ó verificados por la observación, la Religión, por el contrario, echa mano del concepto del milagro para sustituir por hechos imaginarios aquellos hechos reales que puedan hallarse en desacuerdo con sus hipótesis ó dogmas.

La Ciencia, en pos de la verdad, no deja nunca de someter sus hipótesis á la crítica, con objeto de rechazar las teorías erróneas ó de modificar las imperfectas.

La Religión, pretendiendo poseer la Verdad, se opone—por la fuerza, cuando dispone de medios para ello—a cualquier investigación de sus hipótesis que pueda culminar en la cristiandad.

Algunos hombres, sea por ateísmo, sea por afición de su educación ó de la influencia que sobre ellos ha ejercido el ambiente, han ido profundamente religiosos a la vez que poseedores de vastas capacidades científicas, y han procurado generalmente aplicar a sus trabajos los dos métodos. (Pero cuán distintos han sido los resultados obtenidos por uno o otro!)

Tycho-Brahé, científico, confirma los descubrimientos de Copérnico referentes á los movimientos del Sol. Pero Tycho-Brahé, religioso, hace una excepción en favor de la Tierra: para no contradecir la fábula de Tomé, supone que el Sol, con toda su corte planetaria, gira alrededor de nuestro pequeño mundo.

Kepler, científico, descubre las leyes que rigen el movimiento de los planetas alrededor del astro central. Pero Kepler, religioso, sostiene que esos cuerpos celestes se hallan mantenidos en sus órbitas por ángeles delegados por el creador.

Newton, científico, formula la ley maravillosa de la gravitación universal de los cuerpos en razón directa de sus masas e inversa al cuadrado de sus distancias. Newton, religioso, trata de establecer una analogía entre sus admirables descubrimientos y las leyes descomunales del libro apocalíptico.

Pasteur, científico, desarrolla la teoría de la fermentación, y desde su laboratorio empieza una lucha titánica contra los microbios más mortíferos. Pasteur, religioso, después de entonar un himno de alabanzas al creador de dichos microbios, que tan cruelmente martirizan á millones de seres humanos, se esfuerza en señalarle límites al progreso científico: no se contenta con negar la probabilidad de la generación espontánea, sino que afirma que jamás Negará el hombre á producir por procedimiento sintético aquéllos cuerpos orgánicos como la sacarosa, capaces de polarizar la luz. ¡Y esta síntesis de la sacarosa la realizó luego el Insigne Marcellino Berthelot!...

Comte, científico, crea la filosofía positiva y propone una magistral clasificación de las ciencias. Comte, religioso, gran sacerdote de la "Religión de l'Humanité" quiere también incluirlo al progreso, y profetiza que igual llegará el hombre á conocer la composición química de las estrellas. (Y hoy el análisis espectral nos ha dado á conocer dicha composición!...)

Para qué continuar ésta enumeración? Para que comparar los trabajos notables del famoso sir Oliver Lodge y del naturalista Russell Wallace, científicos, con las teorías espirituistas del primero, que llega a presentar que la materia no existe—mientras se pasa la vida explicando las propiedades matemáticas de los ejemplos en su catedra de Birmingham—con las doctrinas religiosas del segundo que han transformado al antiguo evolucionista Darwin en campión moderno de la incansable teoría antropocéntrica del Universo?

La enumeración resultaría interminable. Lo que importa es comparar en estos casos, la obra del científico con la del religioso, y con los fanáticos que tan ofensos se muestran de la existencia en sus filas de verdaderos hombres de ciencia, y decirles terminantemente:

La obra religiosa de esos hombres os la tenemos por completa. Quedaos con la doctrina antropocéntrica de Russell-Wallace, con las combinaciones apocalípticas de Newton, con las teorías angélicas de Kepler.

Nosotros nos confrontamos con la parte que nos pude corresponder de su obra científica, la cual nos pertenece á todos por igual, á las generaciones presentes como á las de las futuras, porque dicha obra, es labor de una cadena que han contribuido á fraguar, cada cual en la medida de sus fuerzas, los hombres de las distintas épocas, de las distintas nacionalidades, no es la propiedad de un país ni de un partido, sino que es parte del patrimonio de la Familia Universal.

TABLA DEL MARMOL.
Londres.

ROGAMOS A CUANTOS NOS MANDAROS
ESCRITOS Y NO LOS VEAN PUBLICADOS,
QUE TENGAN UN POCO DE PACIENCIA.
LA SOBREABUNDANCIA DE ORIGINALS NOS
OBliga A HACERLES ESPERAR TURNO.

—

UNIÓN DE FOGONEROS, CABOS
Y ENGRASADORES
del Atlántico y Golfo

que el Director de este periódico,
Pedro Esteve, dará el
próximo viernes, dia 24, á
las 8 de la noche, en la
UNION de FOGONEROS.

REMEMBRANZAS

La Gran República

Está bien lejos de ser un paraíso, pero es digna de ser conocida. Es este el país donde la explotación capitalista ha llegado á su apogeo. En la vieja Europa la explotación es hipócrita, baja, rastreña. El dueño al querer pasar por filántropo. Estruja al obrero tanto quanto puede, mas bajo el manto de la protección. En esta América, no. El capitalista es franco, altanero, brutal. Alquila nuestra fuerza, si le conviene, y exige que se la devuelva sin subterfugios. En los talleres no se fuma, no se habla, se trabaja con rabia. Una hora de trabajo aquí, vale más de dos de las del viejo mundo. Ésta todo preparado para no perder un segundo.

Las náufragas ciudades tienen aspecto de inmenas manufaturas. Las calles aun siendo casas, son meros pasadizos para ir del taller a casa.

Corren trenes por debajo, tranvías y carros en medio, trenes por arriba, y así y todo, a ciertas horas, parecen un horizonte negro humano. Jamás se pasan en ellos, se corre siempre. Es una congoja de movimiento infernal. Hay que empujar para no ser arrastrado, ir apretados como sardinas en un sardinal en los tranvías y en los trenes, sin que se distinga entre hombres y mujeres, niños y ancianos. Los gentes parecen masas móviles por una fuerza invisible, que van ó vienen, entrán ó salen como impulsados por un resorte.

Las casas son como grandes colmenas en las que en cada agujero hay un taller, una oficina ó una familia, desde los cuales al se ver el sol, se circula libremente el aire, ni se sabe nada de lo que allí sucede.

La tendencia á la concentración se nota en todo. Talleres, fábricas y oficinas están casi todas en un barrio; en otro hay las grandes tiendas, en otro los lugares de diversión, más allá, en los extremos de la ciudad, las habitaciones. Se trabaja ocho, nueve ó diez horas, más necesitadamente doce para ir y volver al taller. De ahí esta agitación que ya nota en todo. No puede perderse un minuto, si no en las horas del reposo, ya que éstas son pocas al uno se interesa en la vida práctica.

Y como aquél es indispensable para atenuar la excesiva tensión nerviosa, las habitaciones son reducidas, si, con poca ventilación y no abundante luz, con apetecibles comodidades que no se conocen en Europa. Tienen baño, lavadero, luz de gas ó eléctrica y algunas calderas, y están generalmente amuebladas mejor que las de nuestros burgueses. Muchos, para estar mejor, viven en los pueblos de los alrededores, donde en vez de las torres de Babel en la gran ciudad, hay casas de madera, rodeadas de jardines bajos, baños del sol y del viento, que alegran un pozo de vida.

Las diferencias entre el pobre y el rico no son tan notables, tan repugnantes como en Europa. Hombres y mujeres visten con relativa lujo. Se va y viene del trabajo con mejores ropas de las que usamos los dominicos y tías de los alrededores, donde en vez de las torres de Babel en la gran ciudad, hay casas de madera, rodeadas de jardines bajos, baños del sol y del viento, que alegran un pozo de vida de nuestros burgueses.

Viven también ellos una vida agitada. Levantándose temprano como los obreros, y cuando los corren al taller ó a la oficina, y junto con ellos, se estivan en los trenes y tranvías, toman apresa y corriendo un sobrio lunch en el lugár, más cercano de la oficina á la hora de comer, y no es raro que quien posea cincuenta mil pesos, y aún más, luigue como cualquier hijo de vecino y mande a sus hijos a ganarse algo, aunque sea vendiendo periódicos.

El afán de los hombres no parece que sea el gozar de la vida, sino el acumular dinero. Todo se sujeta á este anhelo. Los maravilloso puentes colgantes, los audaces túneles bajos de acero y cemento con los que Salomón hubiera creído llegar al cielo, más intrincadas y más visitadas que una ciudad antigua, y las innumerables estaciones ferroviarias, todo, todo se da como resultado de la explotación.

—

Al final de los hogares no parece que sea el gozar de la vida, sino el acumular dinero. Todo se sujeta á este anhelo. Los maravilloso puentes colgantes, los audaces túneles bajos de acero y cemento con los que Salomón hubiera creído llegar al cielo, más intrincadas y más visitadas que una ciudad antigua, y las innumerables estaciones ferroviarias, todo, todo se da como resultado de la explotación.

LIRIO ROJO.

—

La enumeración resultaría interminable.

Lo que importa es comparar en estos casos, la obra del científico con la del religioso, y con los fanáticos que tan ofensos se muestran de la existencia en sus filas de verdaderos hombres de ciencia, y decirles terminantemente:

La obra religiosa de esos hombres os la tenemos por completa. Quedaos con la doctrina antropocéntrica de Russell-Wallace, con las combinaciones apocalípticas de Newton, con las teorías angélicas de Kepler.

Nosotros nos confrontamos con la parte que nos pude corresponder de su obra científica, la cual nos pertenece á todos por igual, á las generaciones presentes como á las de las futuras, porque dicha obra, es labor de una cadena que han contribuido á fraguar, cada cual en la medida de sus fuerzas, los hombres de las distintas épocas, de las distintas nacionalidades, no es la propiedad de un país ni de un partido, sino que es parte del patrimonio de la Familia Universal.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

Ecos de los Trabajadores del Mar

Crónica de los Fogoneros

Concluidas las huelgas que sostuvimos y puesto que no han quedado más que dos o tres Compañías que no han cedido a las demandas de la Unión, huelga ocuparse más de los embarcadores por haber estos pasado ya a la historia, aunque debemos vigilarlos siempre por si ancora quisieran meter la pata otra vez.

Los embarcadores existentes también se marcharán al próximo verano, por lo tanto, nuestro principal objeto debe ser el afraza a la Unión de aquellos fogoneros que por su falta de instrucción renegaron la huelga de las Compañías de Puerto Rico, Hawái y Lachemback, puesto que si aún nos quedan de convencidos a estos trabajadores de su inconsciencia, siempre estarán dispuestos a servir a estas Compañías para tracionarnos la causa. Pero no sucederá así si estuvieramos en el resto de la Organización (cuando algunas ya estaban), en donde con el ejemplo y ayudadas con la paciencia de los compañeros conscientes llegarán a comprender sus debilidades y se unirán con nosotros para las luchas futuras.

Tampoco debemos de emplear con los citados fogoneros medios opresivos en forma de multa a otros castigos, pues nunca los hombres se convencen y se regresan con actos violentos, pues a más que insultarlos a los oficiales tiranicos que tratan de someter al pueblo con medios despiadados y severos, nunca conseguiremos hacer obreros conscientes con castigos, sino que debemos de emplear la persuasión, el ejemplo y los buenos actos hacia aquellos compañeros equivocados.

El mes de Diciembre próximo cumplirá un año que en la ciudad de Detroit, Michigan, se celebró la quinta Convención de la Federación Internacional de los obreros del mar.

Fue en aquella asamblea de delegados de todas las Uniones marítimas de Norte América que los fogoneros latinos mandaron un delegado, para que se oyera nuestra voz por primera vez y conocieran en este país nuestros principios sindicalistas. El compañero que mandamos representaba 200 fogoneros, y por los nuevos métodos por nosotros abogados se pudo comprobar que nuestro compañero Vidal dijo en dicho Congreso:

Para el próximo Diciembre se celebrara en la ciudad de Baltimore otra Convención, a la cual la Unión de Fogoneros del Atlántico envió seis delegados, representando más de 8,000 miembros, sin contar con los miles de trabajadores marítimos que pertenecen a las demás uniones de los Estados Unidos, como son Marineros, Cocineros, Pasajeros, etc.

Como se dedujo de la pasada lucha, nuestra táctica dio mejores resultados que el sistema que aquí acostumbraban hacer los trabajadores del mar, probándose que el sindicalismo se irá abriendo paso entre los marineros, y es de esperar que en el Congreso que este año se celebre, se abandonen por completo las viejas formas unionistas que se han venido usando, y tanto marineros como fogoneros sean más radicales, para que todos de común acuerdo concluyamos con la explotación de que somos víctimas todos los trabajadores.

No era mi objeto ocuparme de los cafetines que sus dueños han traído mujeres en este país, con la intención de explotarlas, pero visto de varias cartas que he recibido, debo decir que hace tiempo se habló del mismo asunto en "Cultura Proletaria," y por lo tanto yo diré que si los cafetines son para comer y dormir, creo muy difícil que habiendo balle en casa nadie pudiera dormir. Por lo tanto, si los compañeros fogoneros no querieren ser explotados, no vayan a esas casas en donde desde el amanecer hasta el último

J. MARTINEZ.

A Bordo del U. S. S. Chicago

10. Noviembre, 1911.

Todos duermen a bordo, los unos en muelles, camas, envueltos en ricas mantas para no sentir el frío, en espaciosos camarotes, en los que no falta luz ni ventilación; los otros allá en el rancho, estirados como sardinas en banasta, respirando los malos olores que infestan aquel departamento, llenos en pedazos de lona como si fueran fardos. Arriba, los privilegiados, abajo los desheredados. En la profundidad del barco, el traqueteo de las máquinas con sus amenazadoras engranajes. Más allá el infierno, no al infierno investido de los católicos para asustar a los niños, sino el infierno que los millonarios necesitan para hacer andar sus palacios flotantes, en el que se abrasan los corazones de los que allí trabajan, los fogoneros.

He ahí en síntesis su trabajo. Los guardias son de cuatro horas; las herramientas, un rodó, una llave y una barra. Al empezar a trabajar se limpia un hornillo de los cuatro que tiene que atender; esto es, se vacía todo el fuego que tiene dentro y se llena de nuevo. Este penoso trabajo, en el que debiera emplearse media hora, tiene que hacerse en diez minutos, con riesgo de quedar estropiado para el resto de la guardia. Una vez esto efectuado, toca el rodó, que es una barra de hierro de una pulgada de grueso, de ocho a diez pies de largo, la cual tiene en un extremo una agarradera y en el otro una especie de pala doblada; su peso medio es de quince a veinte libras. Con él se revuelve la candelilla de los hornos. Luego toma la pala y empieza a meter carbón en los hornos,—hay que

advertir que por poco carbón que mete en cada hora, siempre ha de ser más de diez pulgadas. Concluido esto pasa la barra, un pedazo de fierro de diez ó doce pies de largo del peso de veinticinco libras. Sirve ésta para suspender la candelilla en los hornos. Estos mártires del trabajo tienen que levantarse y agachar el cuerpo cada vez que cargan los hornos con un peso en la mano, entre carbón y pala, de diez a quince libras, cuarenta veces cada quince minutos durante cuatro horas seguidas, debiendo pasar la barra y el rodó antes de empezar y al concluir de cargar, gracias a este infernal trabajo caminan los palancos flotantes.

¿Cuál es la recompensa? Que a los treinta y cinco ó cuarenta años, si no les han llevado antes al cementerio, largan que abandonan el trabajo completamente rezagados. Y se les trata peor que a las bestias. Si se quejan de la mala comida, ó no se les escucha, ó se les echa con palabras despectivas, propias de un caballo de escuadra, no de oficiales que han recibido una regular instrucción.

Estos son los parias gracias a los cuales se transportan los productos, los hombres y la correspondencia de un lugar al otro del mundo, y se llenan las arcas de los Morgan, los Cuban, los Marques de Comillas, a cambio de un miserable sueldo y unas plétoras con que engañar al estúpido.

Vosotros, los intelectuales que por haber publicado algún libro que pocas leen os creéis unos Zolas; vosotros los periodistas que hacéis viajes de recreo en esos transatlánticos mandando apartes para vuestras impresiones de viaje, ¿habréis bajado alguna vez al departamento de calderas? ¿habréis visto alguna vez trabajar aquellos obreros, desnuados a medio cuerpo, sudando sangre? No. Si no hubierais visto ni mandarais las necedades que mandan a los periódicos burgueses. Qué nos importa saber, por ejemplo, que Rockefeller camina todos los días seis millas en la cubierta del Campaña en sus viajes? ¡Ni qué! que el rey de los explotadores del mundo no pueda,—valiente viejo cintrón,—compararse un sobretodo de sesenta pesos como uno de cuarenta para hacer economías? ¡Qué desfachates! Si allí bajárais, vuestras impresiones serían otras; mas no las publicaríais tan poco por temor de disgustar a los panzudos explotadores, que tanto temen el despertar de los obreros del mar.

Abordadores de todas clases, burgueses explotadores del sudor ageno, los que en Monse, Carlo, París y Ostdende dejáis parte de vuestras latronicas, vosotros que por un apretón de manos de la Cavalier, ó por una visita a Gagy Delays, ó una mirada de la Otero, os capaces de desplumar una fortuna sin trucos de pegarlos un tiro después, vueltas a hora llegará, porque nosotros no necesitamos ya de vuestras intelectuales para rebreiros! Nos bastamos solos.

JUAN NAVIA.

Los Presidios Flotantes en los Estados Unidos

Me parece que sueño, pero desgraciadamente es la pura realidad; es increíble que puedan existir hombres capaces de resistir tantos abusos, trabajos y hambre como en los "colliers" del gobierno; si a estos los llamaran barcos, los presidiarios de tierra serían reyes; no basta el maltrato que recibimos por nuestros carceleros (vulgo oficialidad), si el trabajo que nos imponen, en el hambre que tenemos que pasar, sino que ha llegado el colmo de no querer irnos por la correspondencia a tierra, pues a la hora de escribir están muertas. Hacemos cinco días en puerto y están los completamente aislados; a tierra nos prohíben ir, el por que, se ignora. De revisar ya estamos llenos, inspecciones no nos faltan, y sin embargo, numerosos vienesos pegados a las espaldas por falta de alimento. Para esto no hay quien pase revista, si quieren inspeccionar las comidas que vienen putrefactas, si se fija en nuestras caras, las cuales solo se ve la animosidad retratada; los maquinistas por la mar exigen vapor y dicen que con la comida nos entiendamos con el capitán, y este nos manda a la cárcel, y esto es lo mismo que nos quieren explotar. Pero no ocupen a estos barcos muchachas para hacerlos saltar toda la noche, tan sólo para vender alcohol, arrancándole al "padrino" hasta el último centavo.

J. MARTINEZ.

Sabemos positivamente que estamos encerrados en unos barcos desempeñando cada uno un cargo y que estos misianos barcos surgen a otros fantasmares destructores de la humanidad; lo cual creo que estos mismos barcos se encuentran sin tripulación que pertenece al ejército de los ambrillamientos, pues con servir en estos barcos se pierden los privilegios de la libertad, en esto no queremos fijarnos y consentimos pasar por todo, pero que sin temor de equivocarme el noventa por ciento están idiotizados por el juego y no quieren fijarse en la esclavitud que entre nosotros existe.

Deseo que dí a conocer en "Cultura Proletaria" los abusos que en los "colliers" existe, pedí que nos pusierásemos en comunicación, para todos juntos dar una reclamación y en un mismo día, y sin embargo, nadie se ha movido. Hemos tenido la oportunidad de dar un ejemplo de que somos hombres y desenmascarar a los que a cuenta de los cuatro centavos que nos pasan para la comida, se pasean en automóvil, y hemos guardado un absoluto silencio, al menos hasta la fecha (2 de Noviembre), sin embargo no dejarán muchos de nosotros de dar fuertesurras cuando el presidente de los Estados Unidos venga a pasar revista en estos malditos presidios flotantes.

Si antes nos hubiéramos relacionado e hicieramos una protesta firmada por la tripulación de todos los "colliers", yo mismo en persona me presentaría al Secretario general con la protesta, caso dado que me lo permitieran, y si en vez de dar fuertesurras como me

sugiero que por poco carbón que mete en cada hora, siempre ha de ser más de diez pulgadas. Concluido esto pasa la barra, un pedazo de fierro de diez ó doce pies de largo del peso de veinticinco libras. Sirve ésta para suspender la candelilla en los hornos. Estos mártires del trabajo tienen que levantarse y agachar el cuerpo cada vez que cargan los hornos con un peso en la mano, entre carbón y pala, de diez a quince libras, cuarenta veces cada quince minutos durante cuatro horas seguidas, debiendo pasar la barra y el rodó antes de empezar y al concluir de cargar, gracias a este infernal trabajo caminan los palancos flotantes.

Según tengo entendido sufrió muchas impertinencias, no tan solo por causa de vuestros patrones, sino también por parte de nosotros mismos, que solíamos palabras estupendas y groseras que no se hallan en ninguna diccionario.

Por qué no debemos buscar la manera de llegar a un acuerdo más humanitario y moral entre vosotros y nosotros, ya que explotamos monos todos?

Este acuerdo es fácil si vosotros, ayudados de algunos compañeros conscientes estás dia-puestas a haceros respetar. Es muy triste el ver que sois manoseados por algunos jovencitos y viejos medio perdidos por los humos del alcohol, que les venden vuestros patrones riéndose después de ellos.

No es triste, que después de bailar hasta altas horas de la noche, habiendo tan sólo una o dos mujeres para más de veinte hombres, rendidos vuestros cuerpos tengáis que madrugar para limpiar las habitaciones que huele todavía a alcohol, todo esto por un miserio salario que no llega para cubrir las primeras necesidades de la vida miserable que arrastráis?

Si queréis terminar estas calamidades e impertinencias acercaos siempre a los amigos que os respetan y tratan conforme es debido, y así terminaréis con estas horas de escarnio y bailes que no sirven más que para enriquecer a vuestros patrones, que fueron muchos de ellos los primeros en emanciparse para batallar en contra de los posaderos, y ahora buscan este medio para llenar sus bolillitos, no haciéndose cargo de que vosotros sois las victimas y nosotros los explotados.

No queriendo alargar más este cuestionamiento de vosotros este compañero que deseó conciliar estos sitios de explotación

EL CATALAN.

Queridos compañeros de CULTURA OBRERA. Salud.

Según he dicho en el primer número de CULTURA OBRERA que me ocuparía de los cafetineros de Norfolk, debo decir que ya fueron avisados, tanto los españoles como los ingleses, que el día que tengamos mitín no admitan el juego en sus casas, de lo contrario desqués que no se quejen. Es triste que mientras estemos en el mitín resolviendo sobre los trabajos que se deben llevar a cabo en esta Organización, estén jugando al monte y a la poca los asiduos.

Nosotros, los que todo lo producimos, los que engrascamos las grandes capitales, los que tenemos en pie los gobiernos, los ejércitos, las empresas de ferrocarriles, ¿por qué no nos unimos para formar nuestra organización y con ella emanciparnos para no ser más explotados nosotros, nuestras compañeras y nuestros hijos?

No estamos cansados de ver a nuestras mujeres esclavizadas, a nuestros hijos por el arroyo, a nosotros mismos derramando nuestra sangre?

Este es muy fácil y no costará trabajar algo hacerlo. ¡No tenemos una Unión de Trabajadores del Mar, no hay otras uniones de trabajadores en tierra, qué queremos, pues, más? Estas son nuestras organizaciones y en ellas debemos entrar porque en ellas reside una fuerza mayor que la de los gobiernos. Una vez todos unidos, no seremos más pisoteados porque con la razón y con la fuerza lo evitaremos.

Por qué no ha de desaparecer el vil metal que tanto nos hace sufrir, por qué no hemos de ser todos iguales? Si lo somos al nacer y al morir, ¿por qué no lo somos al ser en vida? Pensemos en nuestro duro trabajo, reflexionemos cuán irresistible es y úanmonos para poder empuñarnos. Frecuentemos nuestras sociedades obreras, en vez de pasar el tiempo en sitios embrutecedores, donde sólo hallamos compromisos para nosotros y nuestras familias; razonemos unos con otros cariñosamente, leamos libros sanos para desarrollar nuestras mentes y no hagamos caso a los votarios que gustan vernos cegados por la ignorancia.

Ya lo sabéis, mártires del trabajo, lo único que nos falta es ponernos de acuerdo todos los explotados, y una vez unidos, les diremos a los explotadores: ¡Hasta ya de explotación, viva la Revolución Social!

Ediquemos en tanto a nuestros hijos con las ideas que profesaba el mártir Francisco Ferrer y Guardia, para destruir así todos los prejuicios sociales.

No puedo exponer más razones, porque mi cerebro a más no alcanza. Así que ¡Viva la Revolución Social y abajo la burguesía! ¡No somos explotados, no más mártires, destruyamos las fronteras, y que desaparezca el dinero que es el que nos tiene oprimidos.

¡Viva la emancipación obrera!

Vuestro y de la causa

F. D. GONZALEZ.

Norfolk, Virginia, Nov. 13 de 1911.

La Explotación Andando

Dedicado a las muchachas de raza latina llegadas a este país del juego, para servir a los cafetineros.

A vosotras que venís a esta América del Norte a sufrir las mismas calamidades que suimos nosotros, aunque en diferencia de trabajo, pues el nuestro es mucho peor y más duro y el vuestro en más doméstico, nos dirigimos.

Según tenemos entendido sufriremos muchas impertinencias, no tan solo por causa de vuestros patrones, sino también por parte de nosotros mismos, que solíamos palabras estupendas y groseras que no se hallan en ninguna diccionario.

Por qué no debemos buscar la manera de llegar a un acuerdo más humanitario y moral entre vosotras y nosotros, ya que explotamos monos todos?

Este acuerdo es fácil si vosotros, ayudados de algunos compañeros conscientes estás dia-puestas a haceros respetar. Es muy triste el ver que sois manoseados por algunos jovencitos y viejos medio perdidos por los humos del alcohol, que fueron muchos de ellos los primeros en emanciparse para batallar en contra de los posaderos, y ahora buscan este medio para llenar sus bolillitos, no haciéndose cargo de que vosotros sois las victimas y nosotros los explotados.

Este acuerdo es fácil si vosotros, ayudados de algunos compañeros conscientes estás dia-puestas a haceros respetar. Es muy triste el ver que sois manoseados por algunos jovencitos y viejos medio perdidos por los humos del alcohol, que fueron muchos de ellos los primeros en emanciparse para batallar en contra de los posaderos, y ahora buscan este medio para llenar sus bolillitos, no haciéndose cargo de que vosotros sois las victimas y nosotros los explotados.

Este acuerdo es fácil si vosotros, ayudados de algunos compañeros conscientes estás dia-puestas a haceros respetar. Es muy triste el ver que sois manoseados por algunos jovencitos y viejos medio perdidos por los humos del alcohol, que fueron muchos de ellos los primeros en emanciparse para batallar en contra de los posaderos, y ahora buscan este medio para llenar sus bolillitos, no haciéndose cargo de que vosotros sois las victimas y nosotros los explotados.

Este acuerdo es fácil si vosotros, ayudados de algunos compañeros conscientes estás dia-puestas a haceros respetar. Es muy triste el ver que sois manoseados por algunos jovencitos y viejos medio perdidos por los humos del alcohol, que fueron muchos de ellos los primeros en emanciparse para batallar en contra de los posaderos, y ahora buscan este medio para llenar sus bolillitos, no haciéndose cargo de que vosotros sois las victimas y nosotros los explotados.

Este acuerdo es fácil si vosotros, ayudados de algunos compañeros conscientes estás dia-puestas a haceros respetar. Es muy triste el ver que sois manoseados por algunos jovencitos y viejos medio perdidos por los humos del alcohol, que fueron muchos de ellos los primeros en emanciparse para batallar en contra de los posaderos, y ahora buscan este medio para llenar sus bolillitos, no haciéndose cargo de que vosotros sois las victimas y nosotros los explotados.

Este acuerdo es fácil si vosotros, ayudados de algunos compañeros conscientes estás dia-puestas a haceros respetar. Es muy triste el ver que sois manoseados por algunos jovencitos y viejos medio perdidos por los humos del alcohol, que fueron muchos de ellos los primeros en emanciparse para batallar en contra de los posaderos, y ahora buscan este medio para llenar sus bolillitos, no haciéndose cargo de que vosotros sois las victimas y nosotros los explotados.

Este acuerdo es fácil si vosotros, ayudados de algunos compañeros conscientes estás dia-puestas a haceros respetar. Es muy triste el ver que sois manoseados por algunos jovencitos y viejos medio perdidos por los humos del alcohol, que fueron muchos de ellos los primeros en emanciparse para batallar en contra de los posaderos, y ahora buscan este medio para llenar sus bolillitos, no haciéndose cargo de que vosotros sois las victimas y nosotros los explotados.

Este acuerdo es fácil si vosotros, ayudados de algunos compañeros conscientes estás dia-puestas a haceros respetar. Es muy triste el ver que sois manoseados por algunos jovencitos y viejos medio perdidos por los humos del alcohol, que fueron muchos de ellos los primeros en emanciparse para batallar en contra de los posaderos, y ahora buscan este medio para llenar sus bolillitos, no haciéndose cargo de que vosotros sois las victimas y nosotros los explotados.

Este acuerdo es fácil si vosotros, ayudados de algunos compañeros conscientes estás dia-puestas a haceros respetar. Es muy triste el ver que sois manoseados por algunos jovencitos y viejos medio perdidos por los humos del alcohol, que fueron muchos de ellos los primeros en emanciparse para batallar en contra de los posaderos, y ahora buscan este medio para llenar sus bolillitos, no haciéndose cargo de que vosotros sois las victimas y nosotros los explotados.

Este acuerdo es fácil si vosotros, ayudados de algunos compañeros conscientes estás dia-puestas a haceros respetar. Es muy triste el ver que sois manoseados por algunos jovencitos y viejos medio perdidos por los humos del alcohol, que fueron muchos de ellos los primeros en emanciparse para batallar en contra de los posaderos, y ahora buscan este medio para llenar sus bolillitos, no haciéndose cargo de que vos

Cultura Obrera

(LABOR CULTURE)

Organ of the
Marine Firemen's Oilers' and Watertenders'
Union of the Atlantic and Gulf.
Published Saturdays in Spanish and English
P. ESTEVE, Editor.
(Telephone 3307 Broad.)
17 South Street. NEW YORK, N. Y.

Subscription rates:
One year \$1.50
Six months 0.75
Single copies 0.05

No notice will be given of unsigned manuscripts.

Although this week is the organ of a Union, we shall be glad to receive any donations or subscriptions from those interested in the propaganda work we are carrying on, inasmuch as we wish it to circulate not among ourselves alone, but among other workingmen as well. We not only want to give the widest circulation to CULTURA OBRERA but also have it cost the Union the least possible.

**What we are and
What we hope to be**

We are men, yes, but men reduced to the sad lot of laborers. For us our fellow-laborer does not toll, nor the wise man study, nor the artist create anything. We are considered merely as beings indispensable to work out the happiness and welfare of others. Our existence, mentally and physically, is one continual martyrdom.

Thanks to the energy that we put forth, this magnificent transatlantic steamer, so replete with comforts is kept in motion; yet we do not even figure in the thoughts of its passengers, who must run about the globe seeking new sensations to fill up their cup of joy. How delightful it must be to gaze out upon the endless expanse of water and watch the foam as it playfully casts up by the prow of this floating palace, while a body leans forward or lays back and rests on an upper deck reclining chair. There, nothing is lacking. Delicacies to nibble at, thrilling music to delight the ear, entertaining novels on which to let the mind roam, and even the daily news over the wireless to keep one posted on passing events of the world! Luxurious conveniences in abundance are meted out to these passengers who are ever in search of surfeiting joys, pleasures never before experienced, delights of which they have only dreamt. Truly they must feel like singing anthems to the man whose brain gave birth to this wonderful piece of mechanism.

How depressing it is, on the other hand, to find oneself imprisoned in the hold of this same vessel, below the water's surface, without any other horizon or employment than to keep on feeding fuel into the voracious furnaces which make this sea-spanner move. Down here, stripped almost to the skin and facing the red blaze of the fire or staring at the black heap of coal, everything is disagreeable. The work, the treatment, the bonds—everything is hard. A fellow does not even know what goes on aboard ship. His mind is shrouded in darkness as black as the coal bins themselves; his heart like the furnaces, feels the gnawing pangs of hunger, of yearnings for some relief, of an outlet from this inferno. A man wants to curse the rascals or institutions that are responsible for social inequality.

Our condition when ashore is much the same as it is on the high seas. Once outside the ship's inferno, we are admitted to drinking dens—hells even worse, where whiskey and cards bewilder us still further, erasing from our minds whatever uplifting ideal may yet remain.

Yes, we are men reduced to the low rank of laborers. Our existence is an everlasting martyrdom, bodily and intellectually. What we aspire to be, to toilers raised to the lofty station of manhood. We want to contribute towards the general happiness and welfare, doing away with every privilege, every form of tyranny, every means of exploitation. Hence we organize, agitate, and propagate. We want to give the yearnings which gnaw out our hearts a chance to enlighten our minds, thus combining hatred with love; hatred against all who uphold social inequality, love towards all who strive for human emancipation; hatred and love which we shall not rest content until into our companions only while bearing coal, but which we shall carry with us and spread abroad, wherever we go, whenever we can.

For that reason we have set out to publish LABOR CULTURE, which, because it is the Union's organ, will not therefore fail to raise its voice in behalf of anyone who is exploited, whoever he may be. We are aware of the fact that other workingmen labor under conditions more or less like those which oppress us, and we intend to be the echo of their grievances too, of their protests, and of their deeds,—never for an instant losing sight of the fact that, irrespective of race, creed, or national differences, we want before and above all else to cement the affections and efforts of all those who are exploited, and put their combined strength against the power of their exploiters. And in this work of educating and organizing we will dauntlessly strive on, regardless of threats made by those who disagree with us, heedless of punishments and penalties dealt out by salaried executioners, and without taking any notice whatsoever of the taunts of the thoughtless and shameless.

As our task, first and foremost, is to enlighten, we will naturally lend a helping hand to every initiative that seeks to awaken and encourage the workingman in his fight towards solidarity, exerting our utmost strength to throw off the burdens of capitalism which crushes the life out of us, still striving on till we succeed in transforming our hopes into a beautiful reality, becoming laborers raised to lofty station of manhood!

BOSTON

THANKSGIVING CONCERT AND SMOKER

Wednesday, November 29th, 1911.

Free eats, smokes, etc.

To be held in

THE FIREMEN'S UNION HALL, 284 Commercial Street.

Roll up for a good time boys!

Positively no person but a member of I. S. U. of A. admitted.

Garbage Men Strike

Last week through the astute stubbornness of officials our "Spotless Town" of New York was turned into a heap of rotting, riot-provoking garbage, and the inhabitants and visitors were treated to a continuous stench from the pestiferous refuse, uncollected of imported.

After repeatedly protesting against being compelled to remove ashes and garbage at night time during the winter, because of the hardships and dangers entailed, the drivers of the Street Cleaning Department round it necessary to strike in order to bring their grievances to the bar of public opinion. They then immediately sent a letter and a Committee to the City Hall, offering to keep the streets cleaned up by day removals of the garbage. But that "honorable" gentleman, Mayor Gaynor, entirely ignored the communication and haughtily declared he would have nothing at all to do with the Strikers Committee. Rather than listen to the grievances of the men he would start a pestilence and a plague, perhaps, in the metropolis, by handing over the job of collecting refuse to a criminal concern, a strike-breaking agency. He empowered Commissioner Edwards to spend over twenty thousand dollars a day to import scab labor. But the Commissioner could find only a few "heroes" bold enough to take the strikers' places. The fifth began to accumulate. The strikers had won their point: no night work was done.

They had good reasons to complain against the winter night work. With the streets and sidewalks iced-up it gets to be beyond one man's strength to loosen and hoist a 300-lb. ash can, and little aid from other laborers can be found at night. If the cart horse slips and falls, the driver has to rouse the neighborhood to help the animal regain his feet. The cost of winter clothing is expensive; some of the men have caught pneumonia in the midnight winds. Their wives keep the gas burning at home all night long for fear of being robbed. "Numbers of women," said one driver, "have become hysterical since we were put to work nights." This man had a wife and seven children to support on the ridiculously insignificant wage of \$14.48 a week. It is heartbreaking to think of it! Yet, was he striking for a higher wage? No! He merely wanted the day-light by which to do his work.

Consideration of these hardships were entirely beneath the dignity of our public servants. They went right ahead in their work of "teaching the workers a lesson." They told the Board of Aldermen's Committee there was nothing else to do. They used every means, fair or unfair, peaceful or violent, open and truthful or underhanded and deceptive, to reduce the family-encumbered men to starvation. They called a Committee of citizens "cranks," because it offered to help the strikers. They flouted public opinion; they used the back wages of the drivers and the money of tax-payers to tilt greater New York with some more of the scum of the earth; they kept ten thousand policemen away from their homes for nearly a week in order to have the accumulating refuse protected from the protesting public; they gave out lying details and reports to the press; they got the Health Commissioner to "disinfect" the dump heaps and to declare that there was "no danger of disease."

Public money has been spent in a way that may bring down a pestilence on the public. Yet what has the public had to say? Almost nothing. The Socialists held one meeting of protest at Cooper Union. That is all. The Republican press, usually against Gaynor because of political differences, was at first impartial, but it soon awoke to the fact that it must take the Mayor's side in its defense of capitalism. And the public has been lied to, jeered at, nauseated and sickened, hoodwinked and cajoled into believing that its interests are protected by the livelihood of thousands of its members being taken away from them and given away to outsiders.

So we are told by the New York "Sun" that "it looked as if the City is beginning to get the upper hand of its rebellious employees." To whom does the "Sun" refer by the term "City"? Perhaps to Gaynor, inasmuch as he shoulders all responsibility for starving into cowardly submission his voters and petitioners. Louis XIV said, "The State! I am the State." Would the "Sun" object to Gaynor's saying, "The City! I am the City?" Evidently not, from the quotation cited.

The workers of New York must rouse themselves from their apathy. They must realize they have nothing to expect from the press, the pulpit, the bench, or the legislature, in a case like this where the municipal government is at war with some of their own army. Now is the time to show the power of combined labor in New York. Now is the time for the Giant to lift himself and let his will be known. Now is the time for a massive demonstration before the City Hall. Instead of pledging financial help to the men on strike, the tradesmen should come out in a body. The trade unions should call out their men. Let's make a demonstration! Let's do something to save our fellow-workers from the misery and starvation that is staring them in the face. Up! you Man of Labor! Redemn yourself!

M. H. WOOLMAN.

Marine Firemen's, Oilers' & Watertenders' of the Atlantic and Gulf

Headquarters, 17 South St., N. Y. City.
Branches: 28 South Street, N. Y. City.
400 West St., N. Y. City.
105 Columbia St., Brooklyn.
284 Commercial St., Boston, Mass.
232 South 2nd St., Philadelphia, Pa.
502 East Pratt St., Baltimore, Md.
35 Union St., Norfolk, Va.
234 Washington St., Newport News, Va.
325 St. Ann St., New Orleans, La.
4 Conti St., Mobile, Al. A.

OFFICIAL

MARINE FIREMEN'S OILERS' & WATER-TENDERS' UNION OF THE ATLANTIC AND GULF.

Headquarters: 17 South St., New York.

Nov. 8, 1911.

Dear Comrades:

Regular meeting called to order on Nov. 8, at 8 p. m. Comrade Jose Bravo elected Chairman, 150 members present.

Secretary read the minutes of previous meeting, which were accepted. Weekly Financial Report read and referred to the Auditing Committee, on which Comrades Fulgencio Lopez, Victoriano Gómez and Antonio Brocos were elected to serve.

Reports of Secretary, Agent and Delegates accepted. Communications from the *American* and affiliated Unions read and filed. Unfinished business none.

New Business: The Auditing Committee reported that the books, vouchers and bills were found correct. Report accepted and the Committee discharged with thanks.

Several members discussed the conditions on board of the ships, the meeting instructing its Secretary to see the Secretary of the Marine Cooks and Stewards Ass'n. in order to settle the food question, and expressing the hope that the cooks will help the ship's other crafts in this regard.

Good and Welfare: Many members took the floor to speak in behalf of the Organization.

The meeting adjourned at 9:30 p. m.

Fraternally yours,

JOSE BRAVO, J. VIDAL.
Chairman. Secretary.

BOSTON BRANCH.

November 8th, 1911.

Regular weekly meeting came to order at 7 p. m. 43 members present. Comrade Manuel Tome elected Chairman. Agent's report: During the past week shipping and business has been very good despite the time of year.

It was moved and seconded that, seeing that Latinas were bringing out a new paper, it would be more to our interests if it were printed half in Spanish and the other half in English.

Auditing Committee, on which comrades J. McDermott, J. Vásquez and Frank Varela had served, reported to the members, that they had found all books, bills and cash on hand in order to discharge with thanks and report accepted.

Several members took the floor and spoke for the Good and Welfare.

Meeting adjourned at 10:30 p. m. 64 members present at the close.

Fraternally yours,

A. MORGAN, Agent.

NEW ORLEANS BRANCH.

Nov. 8, 1911.

Meeting held at 7:10 p. m. 24 members present. Comrade Axel Akelehim elected Chairman. Minutes of previous meeting read and approved. Agent's Report together with bills was read and referred to an Auditing Committee, on which Wm. Anderson, John Maguire and Salvador Fernandez were appointed to serve.

Agent reported shipping and business fair last week; outlook for this week bright; report accepted. Auditing Committee reported that books and bills and cash on hand were O. K. Committee discharged with thanks. Unfinished business none.

New business: Comrade John Maguire moved that the Hall be moved to Canal St. The Agent took the floor and stated that the present Hall was rented up to Aug. 18th, 1912, and that if we moved out before that day we should have to pay the same rent anyhow.

Under Good and Welfare several members took the floor, speaking in behalf of the Organization.

Meeting adjourned at 9 p. m. 39 members present at the close of the meeting.

Fraternally yours,

PETER JENSEN, Agent.

MIDDLE BRANCH.

Nov. 17, 1911.

No meeting was held at this Branch; very few members ashore; shipping and business fair prospectus.

The Uruguay's fruiter "Body" has laid up; and paid off all hands.

Nothing more of importance to report. With best wishes to all comrades, I remain.

Fraternally yours,

W.M. LINDEN, gent.

NORFOLK BRANCH.

Nov. 6, 1911.

Regular meeting called to order on November 4, at 8:25 p. m. Comrade Fernando Balcañez elected Chairman. 27 members present. Auditing Committee appointed, on which comrades Eusebio Mallo, Ruperto Vapado and W. Doyle were elected to serve.

Agent read all communications from Headquarters and Branches.

Auditing Committee reported that books and bills were correct; report accepted.

Agent Filgueira took the floor and spoke about Newport News Branch, which was closed; he says that the two ports give much to do, because Newport News is so far from Norfolk. A motion was carried by unanimous vote that the Branch be opened again.

Several members talked about the Organization.

Meeting adjourned at 10:15 p. m.

Fraternally yours,

J. FILGUEIRA, Agent.

BALTIMORE BRANCH.

Nov. 11, 1911.

Business for the past week has been moderate and the prospects for the coming week look good.

We are getting after the men in the Colonies that come into this port.

Wishing you all success, I remain.

Fraternally yours,

J. ANDERSON, OFF.

LABOR WINS FIRST ROUND.

MOTHER EARTH FAIR GATHERING.

—with—

CONCERT AND BALL

will take place

Saturday, November 18th, 1911, 8 p. m.

AT TERRACE LYCEUM

206 East Broadway.

Admission, 25cts.

Box-Check, 10c.

Weekly News Letter
Contributed by
American Federation of Labor**THE BIG RAILROAD STRIKE.**

THE LARGE NUMBER OF EMPLOYEES NOW OUT ON BIG RAILROAD SYSTEMS ARE STANDING LOYAL AND FIRM

CHICAGO, Nov. 11.—"The federation of the mechanical trades on the Harriman lines, which includes the Illinois Central, has entered upon the fifth week of the strike," says J. W. Kline, International President of the Blacksmiths and Helpers, "and the men are contending for the right to transact their business with these great corporations through a federated committee. The demands that have been made do not establish a precedent, as the federation has not been recognized by a number of railroads. The officials of the Harriman lines undoubtedly have been selected by the General Managers' Association of the West, backed by the interests to fight this battle, at any cost, to disrupt the trade unions involved. The employees of the Harriman lines, actuated by the spirit of Americanism and loyalty of their organization, determined to contest this attack upon the rights of organized labor. It has been stated that many daily papers along the Harriman lines have been purchased and that they have attacked the employees and misrepresented the situation. In some places page advertisements have been run, booklets issued and other reading matter distributed to the public, setting forth that the employees have made unreasonable demands. In behalf of the strikers, it is urged that the labor Press give this strike all the publicity possible. We have asked that the company meet the committees as a federated body, and so far as the other demands are concerned, that will be matter to be discussed in conference and no doubt an amicable adjustment can be made. This controversy was the result of the attitude of the Harriman officials, and the strike was forced upon the employees by higher officials of this system—as Julius Kruttschnitt stated to the committee, consisting of the general officers of the organizations involved, that he was following the instructions of President Lovett and the Board of Directors. It is clearly a fight of the interests against organized labor with their usual intuitions, but all we desire is fair play, and with a square deal we will win the contest."

try. There is nothing new in the Taylor system. It is simply parts of old systems